

A photograph showing a hand on the left holding several gold coins, and an open hand on the right, palm up, as if receiving them. The background is a textured green surface.

BENDICIONES
Abundantes

TEMARIO SEMANA DE MAYORDOMIA | MINISTERIO HISPANO -GNYC 2019
¡Que la palabra de Dios corra y sea gloriada!



ÍNDICE DE TEMAS

Jehová Jireh: El Dios proveedor.....3

PR. DANIEL A. DUFFIS

Mejor dar que recibir.....7

PR. DANTE GODEAU

Ofrendas conforme a la voluntad de Dios.....12

Dr. LUIS FERNANDO MANRIQUEZ

Haya alimento en mi casa20

DR. MANUEL ROSARIO

El diezmo: bendiciones y maldiciones.....29

PR. HÉCTOR A. DELGADO

Ricos en la tierra, pobres en los cielos.....34

PR. S. YEURY FERREIRA

Semana de Mayordomía: "Bendiciones Abundantes" | 01 | Febrero, 2019



**Departamento
Hispano
de la GNYC**



JEHOVÁ JIREH: EL DIOS PROVEEDOR

Pr. Daniel A. Duffis

Introducción: Jehová Jireh

Una de las historias más conocidas de la Biblia, fue el pedido que hizo Dios a Abraham de sacrificar a su hijo Isaac en el holocausto. Cuando subían al monte para realizar el sacrificio, se da el siguiente intercambio entre el joven Isaac y su padre: “Padre mío. Y él respondió: Heme aquí, mi hijo. Y él dijo: He aquí el fuego y la leña; mas ¿dónde está el cordero para el holocausto?” (Gen. 22:7) No sabía que él mismo era el que iba a ser sacrificado. Me imagino el dolor que penetró como daga el corazón de su padre, pero en palabras proféticas Abraham le responde una de las verdades sobresalientes tocante de Dios: “Dios se proveerá de cordero para el holocausto, hijo mío.” (v. 8) Y ese día, Dios proveyó el animal necesario para el sacrificio, porque Dios siempre provee.

“Entonces alzó Abraham sus ojos y miró, y he aquí a sus espaldas un carnero trabado en un zarzal por sus cuernos; y fue Abraham y tomó el carnero, y lo ofreció en holocausto en lugar de su hijo. Y llamó Abraham el nombre de aquel lugar, Jehová proveerá. [Jehová Jireh] Por tanto se dice hoy: En el monte de Jehová será provisto”. Génesis 22:13-14

La palabra “proveer” según la Real Academia Española significa, “preparar, reunir lo necesario para un fin, suministrar o facilitar, tramitar, resolver, dar salida a un negocio”.¹ En otras palabras, Jehová Jireh significa: Jehová nos prepara, Jehová reúne lo que necesitamos para un fin, Jehová nos suministra, Jehová nos facilita, Jehová nos tramita, Jehová nos resuelve, Jehová nos da la salida a cualquier situación. ¡Gloria a Dios que hace todo esto y más por nosotros! Debemos agarrarnos de esta revelación y nunca más dudar de nuestra provisión como hijos de Dios. Esta verdad fue dramatizada en la historia de Elías y la Viuda de Sarepta.

¿Quién era Elías y cuál era su misión?

La Biblia lo describe como un personaje rústico que vestía ropa hecha de pelos y un cinturón de cuero (2 Reyes 1:8), sin embargo, después de Moisés,



Notas personales

Lined area for personal notes.





Notas personales

no hay otra personalidad más influyente ni sobresaliente de todo el Antiguo Testamento que se pueda comparar a él. Despertó la mayor revolución espiritual en la historia del pueblo de Dios.

Iniciando su ministerio, Elías desafió al Rey Acab y profetizó una sequía de tres años (1 Reyes 17:1). La sequía causó mucha devastación en la tierra y Dios mostró que era un Dios que entendía la situación de Elías, y la de todos los humanos, y por tal motivo proveyó de manera extraña para todas las situaciones que vivirían Elías y todos aquellos que sostuvieron la causa de Dios y la misión que Él le había dado a Elías. Interesante es que Dios no depende solamente de los que tienen muchas posesiones, sino de cada alma que con voluntad desea colaborar con la causa.

Dios primero le mostró a Elías que Él cuidaría de él cuando envió a los cuervos a alimentarlo en el arroyo de Querit. (1 Reyes 17:2-6). Cuando la sequía afecta el arroyo, Dios lo envía fuera de Israel al lugar menos esperado para encontrar las provisiones para sobrevivir y para cumplir su Misión.

Elías y la viuda en Sarepta

La Biblia dice: “Vino luego a él palabra de Jehová, diciendo: Levántate, vete a Sarepta de Sidón, y mora allí; he aquí yo he dado orden allí a una mujer viuda que te sustente.” (1 Reyes 17:8-9)

La viuda vivía en el territorio del Rey Ethbaal, padre de Jezabel y este era el Centro del Culto a Baal. Las viudas eran símbolo de pobreza, de lo más bajo de la sociedad. No cuadraban en la sociedad machista, no podían ser dueñas de propiedades, vivían con una ansiedad continua para alimentar a sus hijos, y esta viuda era relativamente joven ya que tenía un hijo pequeño.

La historia continúa y muestra los resultados de la sequía hasta en los países vecinos de Israel, ya que todo lo que hace el pueblo de Dios afecta a otros para bien o para mal:

“Entonces él se levantó y se fue a Sarepta. Y cuando llegó a la puerta de la ciudad, he aquí una mujer viuda que estaba allí recogiendo leña; y él la llamó, y le dijo: Te ruego que me traigas un poco de agua en un vaso, para que beba. Y yendo ella para traérsela, él la volvió a llamar, y le dijo: Te ruego que me traigas también un bocado de pan en tu mano. Y ella respondió: Vive Jehová tu Dios, que no tengo pan cocido; solamente un puñado de harina tengo en la tinaja, y un poco de aceite en una vasija; y ahora recogía dos leños, para entrar y prepararlo para mí y para mi hijo, para que lo comamos, y nos dejemos morir.” (1 Reyes 17:10-12)

Para esta familia la consecuencia fue casi mortal. La religión de Baal no ofrece esperanza alguna. El servir a un dios que no tiene vida, es como no tener



un dios. La viuda no es israelita, es pagana. Acepta su situación de desesperanza y ha perdido su dignidad como ser humano. Acepta su condición ya que no tiene nada y no espera nada de nadie, ni siquiera de su dios Baal. Pero está por conocer al Dios Proveedor de Elías, el Dios verdadero que sí hace la diferencia en la vida de aquellos que ponen su confianza en Él.

La esperanza y la dignidad regresan a la viuda

“Elías le dijo: **No tengas temor**; ve, haz como has dicho; pero hazme a mí primero de ello una pequeña torta cocida debajo de la ceniza, y tráemela; y después harás para ti y para tu hijo. Porque así dice el Señor, Dios de Israel: “No se agotará la harina de la tinaja ni se acabará el aceite del jarro, hasta el día en que el Señor haga llover sobre la tierra.” (v. 13, 14)

- “NO TEMAS”, Dios conoce tus necesidades.
- “NO TEMAS”, Dios entiende tus situaciones.
- “NO TEMAS”, Dios está al tanto de tus problemas.
- “NO TEMAS”, Dios desea y hará lo mejor para ti.
- “NO TEMAS”, Dios le devuelve la esperanza al descorazonado.
- “NO TEMAS”, Dios le da alegría al triste.
- “NO TEMAS”, Dios provee comida al hambriento.
- “NO TEMAS”, Dios establece a los que no tienen trabajo.
- “NO TEMAS”, Dios está al control de tu situación.
- “NO TEMAS” y confía en la promesa de Jehová.
- ¡No tienes nada que perder!

Una pagana acepta de inmediato y sin quejas la Promesa de Dios. ¡Qué ejemplo para aquellos que conocemos hace mucho a Dios! Ojalá confiáramos en Él como esta viuda lo hizo. Los resultados para ella fueron sorprendentes y así será para nosotros también. Es cuestión de confiar en Jehová Jireh.

El relato bíblico termina diciendo: “Ella fue e hizo lo que le había dicho Elías, de modo que cada día hubo comida para ella y su hijo, como también para Elías. Y tal como la palabra del Señor lo había anunciado por medio de Elías, no se agotó la harina de la tinaja ni se acabó el aceite del jarro.” (v. 15, 16) Volvió la esperanza a su corazón y su dignidad como ser humano

Su Confianza en Dios se Afianza a través de la Adversidad: Poco tiempo después, ella tuvo una tragedia mucho mayor. Se hizo realidad lo que ella temía cuando conoció a Elías. Su hijo murió. Esta vez supo a dónde ir con su queja. La historia está registrada en los **versículos 17-24.**

Elías toma al niño y se lo presenta a Jehová Jireh, el Dios que Provee. Y como nunca falla, proveyó la vida al niño, y “El Señor oyó el clamor de Elías, y el



Notas personales

Blank lined area for notes.





Notas personales

Lined area for personal notes, enclosed in a pink border.

muchacho volvió a la vida.” (v. 22) Cuando Elías le presenta al niño a su madre, ella no tuvo otra respuesta para proclamar:

“Ahora conozco que tú eres varón de Dios, y que la palabra de Jehová es verdad en tu boca”(1 Reyes 17:24).

Conclusión y lecciones de esta historia

Jesús Inmortalizó a esta viuda en sus Enseñanzas como ejemplo de Confianza en el Dios que provee (Lucas 4:25-26). La fe de esta viuda y su confianza en la Palabra de Dios le dieron a Elías el sustento necesario para cumplir cabalmente su Misión ante el rey Acab, los sacerdotes de Baal y el pueblo en el Monte Carmelo. (1 Reyes 18) Cuando ella dio lo que tenía para el apoyo del siervo de Dios, habilitó al Varón de Dios para que fuera exitoso en su misión de la proclamación de la verdad de Dios. **Lo mismo sucede cuando confiamos en Dios hoy y con confianza apoyamos su obra.**

Cuando Enfrentas Problemas que No Tienen Solución Aparente. Recuerda el ejemplo de la Viuda de Sarepta. Jesús les dijo a los discípulos que no se angustiaron ni se preocuparan por nada ya que el Padre conocía sus necesidades y podía suplirlas. Mateo 6:25-26, 31-33. **Nos toca a nosotros aferrarnos de esta promesa en tiempos de necesidad física, emocional o económica.** *Nos toca a nosotros tener la fe de atravesar estos tiempos difíciles sabiendo que nuestro Padre no permitirá que pasemos más allá de lo que podemos aguantar si ponemos nuestra confianza en Él y no dejamos que las circunstancias estremezcan nuestra fe.*

¿Estás en necesidad? ¿Necesitas salud, trabajo, comida para tus hijos, finanzas, un carro, o una casa? ¿Cuál es tu necesidad en este momento? Tal vez necesites un abrazo, un amigo, recobrar tu confianza en Dios o tu salvación. Sea cual sea tu necesidad, debes saber que tienes un Padre a quién recurrir y se hace llamar Jehová Jireh. Dios no miente, Jehová Jireh proveerá para sostener a tu familia, para alimentar a tus hijos y para lo que necesites si te deleitas en Él y en su presencia. **“Deléitate asimismo en Jehová, Y él te concederá las peticiones de tu corazón.” Salmo 37:4**

Deja que Dios sea Dios, y coloca toda ansiedad en sus manos, confía en el Señor que no solo suplirá tus necesidades básicas, pero promete que recibirás bendiciones hasta que sobreabunden. (Malaquías 3:10) Tus circunstancias no determinan quién eres, las personas a tu alrededor no determinan quién eres. Como la viuda, es Dios quien determina quién eres y lo eres capaz de hacer y lo que Él planea hacer con lo poco que tienes. Recuerda que eres hijo de Jehová Jireh. ¡Que Dios te bendiga!

REFERENCIA

1. <http://lema.rae.es/dpd/srv/search?id=LCNPc4ASoD61Y9RQhe>





Notas personales

Lined area for taking notes, consisting of 20 horizontal lines within a pink border.

MEJOR DAR QUE RECIBIR

Pr. Dante Godeau

INTRODUCCIÓN

- Una expresión popular dice que cada individuo al nacer recibe como dádiva un trozo de vidrio. Con él podrá construir un espejo para mirarse a sí mismo, o una ventana para ver el mundo que lo rodea.
- Si decide hacer un espejo, le dará prioridad a sus propios intereses. La vida girará en torno de su persona y toda su motivación y accionar conducirán a beneficiarse y exaltarse a sí mismo.
- Si en cambio decide utilizar ese trozo de vidrio para construir una ventana para mirar a sus semejantes, su vida transcurrirá en una permanente motivación y accionar de un servicio de amor, abnegación y alegre renunciamento.

Texto bíblico: Hechos 20: 35

Contrastes notorios entre las actitudes de Dios y de Lucifer

- La revelación nos dice acerca de Lucifer: “Tú que decías en tu corazón: subiré al cielo; en lo alto, junto a las estrellas de Dios, levantaré mi trono, y en el monte del testimonio me sentaré, a los lados del norte; sobre las alturas de las nubes subiré, y seré semejante al Altísimo.” (Isaías 14: 13, 14)
- Juan dice acerca de Dios: “Porque de tal manera amó Dios al mundo que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, más tenga vida eterna.” (Juan 3: 16)
- Pablo dice acerca de Cristo: “Haya pues en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús, el cual siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a qué aferrarse, sino que se despojó de sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.” (Fil. 2: 5-8)

Contrastan aquí las actitudes de Lucifer de **recibir**, en **pensar en sí**; y la de la Divinidad, al **dar y brindarse por la humanidad rebelde**.



- Y este tremendo pecado no solo se manifiesta en las multitudes que no conocen o no aceptan a Cristo, sino que este terrible monstruo procura, a veces, asomar su horrenda cabeza en el seno del pueblo remanente.



Notas personales

II. LOS MOTIVOS QUE NOS LLEVAN A DAR

Los motivos por los cuales se da o no se da, son importantes y están comprendidos también en todo acto de dar o de donar: “También se registra el motivo por el cual se da.” (CSMC: 206)

1. El amor fue el motivo básico de la dádiva divina.

“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él crea, no se pierda, mas tenga vida eterna.” (Juan 3: 16)

2. “El amor debe ser el principio que impulse a obrar.” (CSMC: 207)

El amor dirigido únicamente a sí mismo (egoísmo) degrada y corrompe.

3. El amor desinteresadamente dirigido hacia los demás (altruismo) es la base de la felicidad, pues lleva a dar con placer y alegría.

- “Cada uno dé como se propuso en su corazón: no con tristeza o por necesidad, porque Dios ama al dador alegre.” (2 Corintios 9: 7)

- Dar o donar discretamente, noblemente, genera el placer de servir, lo cual, a su vez determina el sentido de utilidad.

4. Por otro lado, dar por motivos egoístas, o dar con segundas intenciones, como ser, el que da por ostentación propia o sabiendo que será retribuido, agasajando y publicitando su acto, no tiene ningún valor delante de Dios. (Mateo 23: 5-7)

5. En primer lugar debemos dar y donar a Dios porque Él es el Creador y Redentor, pero muchas veces lo hacemos en la persona de nuestro prójimo.

- En su amor, Dios dirigió las cosas de tal forma que dar al prójimo es lo mismo que darle a Él.

- “Y respondiendo el rey les dirá: de cierto os digo que en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis.” (Mateo 25: 40)

6. “Dad, y se os dará.” (Lucas 6: 38 pp)

- La Palabra de Dios nos propone la medida de nuestra generosidad.

- Así no que cada uno ofrecerá con su propia mano, conforme a la bendición que Jehová tu Dios te haya otorgado. (Deuteronomio 16: 17)

7. La mejor forma de medir mi dadivosidad no es cuánto doy sino cuánto queda para mí.





Blank lined area for personal notes.



OFRENDAS CONFORME A LA VOLUNTAD DE DIOS

Dr. Luis Fernando Manrique

Cada uno dé como propuso en su corazón: no con tristeza ni por obligación, porque Dios ama al dador alegre. (2 Corintios 9:7) RVR 95

INTRODUCCIÓN

ILUSTRACIÓN: Una mujer le reclama por teléfono a su esposo en el día de su aniversario y le dice: “tú no me quieres”, a lo que él replica: “¿por qué dices eso?” ”Porque ya han pasado varios aniversarios y ni siquiera flores me regalas”. A lo que *él* dice, “sí, te quiero; te lo demostraré al llegar a casa”, y cierra la llamada telefónica. Así que el hombre piensa: “flores, flores... esta mujer quiere flores, ¿dónde las consigo?” Busca en Google Maps una floristería y corre a comprarlas.

Al llegar en la noche, se aparece con las flores, y se las entrega a su esposa. Pero ella dice: “no, no es así, tú trajiste flores porque te lo dije, pero no son flores lo que quiero, es más, no me interesan las flores. Lo que quiero es que te acuerdes de cada aniversario y no importa si es una nota en un papel, si lo preparaste con tiempo, eso me deja ver que estabas pensando en mí; lo que quiero no son flores sino tu corazón. Quiero que me demuestres amor en nuestros momentos especiales”.

¿Has escuchado alguna vez una historia similar o te ha pasado a ti? Esta esposa no ve con agrado que su esposo le traiga flores por compromiso, obligación, o por el temor a un disgusto; desea que los detalles sean fruto de un amor sincero hacia ella. De la misma manera, Dios desea que nuestras ofrendas voluntarias sean fruto de nuestro amor y gratitud hacia Él,¹ por el regalo de la salvación, por las bendiciones presentes y por la promesa de la vida eterna.

Todas las veces que los hijos de Dios, en cualquier momento de la historia, cumplieron con alegría y en forma voluntaria la orden de ofrendar sistemáticamente a la causa de Él, esta obediencia estuvo acompañada de prosperidad rebosante para ellos. Pero cuando la infidelidad llegó a sus vidas y no devolvieron los diezmos y las ofrendas, se dieron cuenta que además de robarle a Dios, se robaban a ellos mismos, porque el Señor les limitaba las bendiciones de la misma manera en que ellos retenían lo que le pertenecía a Dios.



Dios acepta con mucho agrado las ofrendas voluntarias de sus hijos, pero no acepta con agrado aquellas ofrendas dadas con tristeza u obligación. (2 Corintios 9:7) Este tema presentará dos aspectos en relación con las ofrendas; las ofrendas que NO le agradan a Dios y las ofrendas que SÍ le agradan.

I. LAS OFRENDAS QUE NO LE AGRADAN A DIOS

Desde los mismos inicios de la humanidad, el hombre le ha presentado ofrendas a Dios, pero muchas veces estas no son de su agrado. ¿Cómo entender a Dios? ¿Cómo saber qué ofrendas le agradan y cuáles no? La Biblia ofrece respuestas a estas interrogantes. Analicemos por lo menos dos situaciones en el Antiguo Testamento y dos más en el Nuevo Testamento.

La ofrenda de Caín

(Génesis 4:3-5): Y aconteció andando el tiempo, que Caín trajo del fruto de la tierra una ofrenda a Jehová. Y Abel trajo también de los primogénitos de sus ovejas, de lo más gordo de ellas. Y miró Jehová con agrado a Abel y a su ofrenda; ⁵ pero no miró con agrado a Caín y a la ofrenda suya. Y se ensañó Caín en gran manera, y decayó su semblante.

Las ofrendas desprovistas de un Salvador no le agradan a Dios. La ofrenda de Caín no expresaba fe en el Salvador ². Al no querer ofrecer un animal como víctima por el pecado, él se presentaba ante Dios con su propia justicia y con sus propias obras; en lugar de aceptar la justicia del Salvador prometido. Aunque Caín sabía que debía entregar una víctima inocente como ofrenda, quiso hacerlo a su manera.

Algunos sermones pueden ser como la ofrenda de Caín. Presentan temas cargados de argumentos, pero sin mención al poder salvador de Cristo³. Aquel que recibe enseñanzas bíblicas sin Cristo, generalmente pasa los años en la Iglesia con poca o ninguna transformación interior, sus acciones se caracterizan por la crítica, el egoísmo, el enojo, la complacencia propia; incluso, puede llegar a considerarse un fiel observador de la ley como los fariseos, pero no logra entender que la salvación solo se consigue a través de Cristo. En cambio, cuando una persona aprende de Cristo, se siente inmensamente agradecida por su sacrificio en la cruz, la cual le concede salvación. Se encuentra agradecida por la transformación que comienza a experimentar en su vida al imitar a Cristo, lo cual le permite mejorar en todos los aspectos de la vida, disfrutando de manera extraordinaria en la tierra; y agradecida por la vida eterna que Cristo le ofrece a todo aquel cree en Él. Solo entonces, el ofrendar es un acto profundo de gratitud que llena el corazón de felicidad.

Por otro lado, Caín fue incitado por Satanás para que no obedeciera a Dios en todo. Trajo su ofrenda a Dios mientras murmuraba y manifestaba infidelidad



Notas personales





Notas personales

en su corazón con respecto al Sacrificio prometido. No estaba dispuesto a seguir estrictamente el plan de obedecer y conseguir un cordero para ofrecerlo con los frutos de la tierra. Tampoco quiso escuchar a su hermano y tenía dudas con respecto a si las ofrendas eran necesarias ⁴.

Podemos sintetizar de esta primera situación, que a Dios no le agradan las ofrendas desprovistas de la fe en Cristo.

Las ofrendas de Judá

(Isaías 1:11): ¿Para qué me sirve, dice Jehová, la multitud de vuestros sacrificios? Hastiado estoy de holocaustos de carneros y de grasa de animales gordos; no quiero sangre de bueyes ni de ovejas ni de machos cabríos.

Las ofrendas producto de un ritualismo no le agradan a Dios. Estas palabras del profeta Isaías van dirigidas a la nación de Judá y a su capital, Jerusalén. Dios no aceptaba sus ofrendas. Aunque realizaban muchos sacrificios en el templo, habían olvidado qué era lo que Dios requería. Vivían una religión de apariencias, la cual era solo un ritual de formas externas que ofendían al Creador. No querían entender que el ofrendar es la acción que refleja la entrega del corazón. Ellos necesitaban creer en un Salvador en lugar de solo entregar ofrendas creyendo que eso les haría aceptos delante de Dios.

Podemos sintetizar de esta segunda situación que Dios no acepta ofrendas que sean solo una costumbre, un ritual externo, o que dichas ofrendas quieran conquistar méritos ante Dios por medio de esfuerzos humanos.

Las ofrendas de los hipócritas

(Mateo 6:2): Cuando, pues, des limosna, no hagas tocar trompeta delante de ti, como hacen los hipócritas en las sinagogas y en las calles, para ser alabados por los hombres; de cierto os digo que ya tienen su recompensa.

Las ofrendas de los hipócritas no le agradan a Dios. Cristo condena el dar gran publicidad al momento de ofrendar y llama a quienes lo hacen hipócritas⁵. Es el deseo al ser alabado ante los demás, lo que propicia este tipo de manifestaciones.

Atender las necesidades de los más necesitados era una característica primordial en la religión judía. Las donaciones voluntarias aumentaban los fondos de caridad y muchas veces estos pedidos especiales se realizaban en reuniones públicas que generalmente se hacían en las calles. Algunos se veían tentados a realizar promesas que con frecuencia no cumplían. También se acostumbraba que quien diera una cantidad excepcional, podría sentarse en un sitio de privilegio al lado de los rabinos ⁶.

Aunque ningún hombre puede juzgar los motivos y las intenciones de otro, porque solo Dios conoce los corazones, la Biblia deja claro que en muchos



casos, el motivo para ofrendar era el ser alabado por los demás, en lugar de ofrendar por agradecimiento a Dios y el deseo de beneficiar a los más desvalidos.

Aquí una pregunta de reflexión, ¿pasa lo mismo en nuestra Iglesia hoy? ¿Has ofrendado alguna vez solo para ser visto o reconocido por los demás? Jesús mismo condenó esta acción.

Las ofrendas de los Corintios

(2 Corintios 9:7): *Cada uno dé como propuso en su corazón: no con tristeza ni por obligación, porque Dios ama al dador alegre.*

Las ofrendas entregadas con tristeza no le agradan a Dios. La ofrenda que entristece al dador no es verdadera. El que da con espíritu triste, no recibe ningún beneficio de lo que da. El que da de “mala gana” mejor sería que no diera nada, pues su espíritu y carácter son completamente opuestos a Dios, quien da generosamente todas las cosas (Romanos 8: 32).

A continuación algunas formas en que el ofrendar se hace por tristeza:

1. Es una pérdida de posesiones terrenales⁷.
2. Ese dinero podría ser usado para satisfacer un gusto o deseo⁸.
3. Limita la posibilidad de incrementar ahorros personales⁹.
4. Ese dinero podría beneficiar el presente y futuro de los hijos¹⁰.

Cuán sabia la declaración del salmista en (Salmo 62:10) “*Si se aumentan las riquezas, no pongáis el corazón en ellas*”.

Las ofrendas entregadas por obligación no le agradan a Dios. La versión RVR1995 hace más claro el pasaje de (2 Corintios 9:7) al traducir “obligación” en lugar de “necesidad” tal como lo hace la versión RVR1960.

A continuación algunas de las formas en que ofrendar se hace por obligación:

1. Solamente cuando lo piden. Si no lo piden no se ofrenda.
2. Por un contacto personal para apoyar un plan o proyecto de la Iglesia. Lo considera inoportuno, pero siente vergüenza por decir no.
3. Para mantener su reputación dentro del grupo. La persona desea mantener su buena imagen ante los demás y una buena ofrenda ayudará a este propósito.
4. Por pedidos insistentes. La persona se siente presionada e incómoda por tanta insistencia y ofrenda para acallar su conciencia.
5. Para compensar los deberes misionales no cumplidos. La persona siente que ya que no hace obra misionera, ni acepta cargos en la Iglesia, ni asiste cumplidamente a los cultos, entonces cree que su ofrenda mitigará su falta de compromiso.
6. Por presión colectiva. Los demás ofrendan y la persona siente que si no lo hace será mal visto.



Notas personales



La Biblia enseña que la ofrenda que Dios acepta, es la que proviene de un corazón arrepentido y humillado ante Dios.

La ofrenda libre de hipocresía

(Mateo 6:3-4): Pero cuando tú des limosna, no sepa tu izquierda lo que hace tu derecha, ⁴ para que sea tu limosna en secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará en público.

Las ofrendas secretas le agradan a Dios. Se considera entre los árabes que las manos izquierda y derecha representan a dos amigos íntimos. Mediante esta hipérbole, Jesús quiere decir que no es necesario publicarles ni siquiera a los amigos íntimos nuestras ofrendas, para buscar la alabanza de ellos. Sin embargo Dios se encargará de que públicamente se conozca nuestra dadivosidad y esto servirá de ejemplo para otros¹². Muestra de ello es el elogio que el apóstol Pablo les hace a los filipenses (Filipenses 4:16), destacando sus aportes para su ministerio y la dadivosidad de los corintios (2 Corintios 9: 2), que estimuló a muchos a dar.

La ofrenda que promueve Pablo entre los Corintios

(2 Corintios 9:7): Cada uno dé como propuso en su corazón: no con tristeza ni por obligación, porque Dios ama al dador alegre.

Las ofrendas como propone el corazón le agradan a Dios. El ofrendarle a Dios debe brotar de una decisión libre, pensada y meditada. La Biblia insiste en que debe ser voluntaria y de corazón (Éxodo 25:1-2), que responde a un profundo sentido de gratitud a Dios.

Las ofrendas entregadas con alegría le agradan a Dios. De todos los deberes cristianos, ofrendar debiera ser el que brinde más alegría, porque implica hacerlo para el avance del Reino de Dios en la tierra y para que otros conozcan a Cristo y acepten la Salvación eterna por Él ofrecida. Además, ofrendar es el mejor antídoto contra el egoísmo.

Las ofrendas sistemáticas

Aunque de este punto no se presentó contraparte en la primera sección, la Biblia en el Antiguo Testamento presenta a Dios enseñándole a su pueblo a presentar ofrendas en forma sistemática, hasta que llega a ser parte de su estilo de vida.

(Deuteronomio 16:16-17): Tres veces cada año se presentarán todos tus varones delante de Jehová, tu Dios, en el lugar que él escoja: en la fiesta solemne de los Panes sin levadura, en la fiesta solemne de las Semanas y en la fiesta solemne de los Tabernáculos. Y ninguno se presentará delante de Jehová con las manos vacías; cada uno presentará su ofrenda conforme a la bendición que Jehová, tu Dios, te haya dado.



Notas personales





Notas personales



HAYA ALIMENTO EN MI CASA

Dr. Manuel Rosario

Introducción

Traed todos los diezmos al alfolí y haya alimento en mi casa...¹ es en cierta manera una expresión extraña, ya que presenta a Dios pidiendo. Y no es el único texto en este sentido, Proverbios 23: 26 evoca la misma idea al exclamar: “Dame, hijo mío, tu corazón, y miren tus ojos por mis caminos.” Esta no es la simple súplica del proverbista, es el grito mismo de Dios. ¿Por qué pide un Dios tan grande?

Richard O’Ffill destaca: “En las Escrituras el “corazón” es la persona en su totalidad. Esa palabra se usa para describir el centro, la esencia de toda la personalidad. Es lo que somos, el centro de nuestro ser y, aunque incluye el pensamiento es mucho más que eso. Incluye las emociones, pero es mucho más que las emociones. Incluye los afectos, pero es mucho más que los afectos. También es la voluntad, lo que queremos y sabemos hacer. El corazón abarca todas las cosas. ¡Yo soy mi corazón!²

Dios está pidiendo, te está pidiendo a ti, tú existencia. Recordemos los famosos textos: “(...) os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios (...)”³ O “Yo estoy a la puerta y llamo (...)”⁴ ¿Por qué pedir si todo es de él, por él y para él?⁵ ¿Por qué llamar? ¿Por qué no simplemente entrar y tomar el corazón? ¿Por qué no arrebatar el diezmo y las ofrendas? El Todopoderoso está pidiendo, el mismo que dijo: “Si yo tuviese hambre no te lo diría a ti.”⁶ El mismo que exclamó, ¡Yo no pido! está pidiendo permiso para entrar en el templo de tu corazón y así tomar tu mente, voluntad y sentimientos.

¿Por qué pide Dios?

¿Qué opinarías usted de una persona a quien nunca ha visto, que se acerca y le dice: voy a su casa a comer? Eso fue precisamente lo que hizo Cristo con Zaqueo, se invitó a sí mismo, la pregunta es ¿Por qué lo hizo Jesús? Pedir es humillante, auto invitarse es aterrador.

Note la declaración bíblica: “Cuando Jesús llegó a aquel lugar, mirando hacia arriba, le vio, y le dijo: Zaqueo, date prisa, desciende, porque hoy es necesario que pose yo en tu casa.”⁷ Pregunto: ¿Por qué tan directo?, habría sido más delicado: “¡Hola Zaqueo! ¿Cómo estás? ¡Cuánto me habían hablado de ti!” y esperar que éste le preguntara: “¿le gustaría a usted almorzar en casa?” “Bueno, ¡eh!, ya que usted insiste con mucho gusto.”



Cristo se insinuó, porque Zaqueo, no se atrevería a invitarle. El honor era de Zaqueo. No fue por hambre que Cristo se humilló, fue por amor; recuerden que en el episodio de los discípulos de Emaús el hizo como que iba más lejos, y sólo se quedó porque le rogaron que se quedase.⁸

El publicano le recibió gozoso y puesto en pie, dijo: Señor, la mitad de mis bienes doy a los pobres; y si en algo he defraudado a alguno, se lo devuelvo cuadruplicado.⁹ Jesús dijo: “Hoy ha venido la salvación a esta casa; por cuanto él también es hijo de Abraham. Porque el Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido.”¹⁰ No he venido a comer tu pan, que es mi pan, no he venido a quitarte, sino a darte.

En la Biblia las más grandes bendiciones se encuentran detrás de un pedido. Dame de beber, dijo Eliezer, para ver si encontraba una joven digna de recibir la promesa de Dios.¹¹ Dame de beber dijo Cristo a la samaritana. Usted leyó bien, el que creó las fuentes de las aguas, océanos, ríos..., pide un vaso de agua. Ella respondió “¿Cómo tú, siendo judío, me pides a mí de beber, que soy mujer samaritana? Porque judíos y samaritanos no se tratan entre sí. Respondió Jesús y le dijo: Si conocieras el don de Dios, y quién es el que te dice: Dame de beber; tú le pedirías, y él te daría agua viva.”¹²

No te pido porque tengo sed, te pido porque tú tienes sed. “El Señor requiere ciertas cosas de nosotros para poder hacer ciertas cosas por nosotros.”¹³ De paso la Biblia no registra que Cristo finalmente tomó el agua; en su sorpresa la mujer olvidó el pedido y pasaron al verdadero tema, el agua espiritual; Cristo no pidió agua porque él tuviera sed, pidió agua porque ella tenía sed, pero la única manera de hacerle saber a la orgullosa samaritana que tenía sed, era humillándose a sí mismo y mostrándose Él con sed.

¿Por qué pide Dios? Sigue siendo la gran pregunta. Dios pide para enseñarnos. Amar es dar. Dios amó de tal manera que dio a su hijo único.¹⁴ Aunque parezca increíble, en lógica del cielo es más dichoso quien da que quien recibe.¹⁵ El dar es don de Dios, es terapéutico; es un medicamento ciento por ciento eficaz para prevenir la mente ególatra, el corazón codicioso y los ojos vanidosos, todo esto, sin efectos secundarios.

Elena G. de White comenta: “Las contribuciones que se les exigían a los hebreos para fines religiosos y de caridad representaban por lo menos la cuarta parte de su renta o entradas. Parecería que tan ingente leva de los recursos del pueblo hubiera de empobrecerlo; pero, muy al contrario, la fiel observancia de estos reglamentos era uno de los requisitos que se les imponía para tener prosperidad.”¹⁶ Bien comenta Larry Burket: “El dar es una evidencia de confianza.”¹⁷

Reseño otra declaración de la misma autora: “La consagración a Dios de un diezmo de todas las rentas, ya fuesen de la huerta o de la mies, el rebaño o la vacada, el trabajo manual o intelectual; la consagración de un segundo diezmo destinado al alivio del pobre y otros usos benéficos, tendía a mantener siempre



Notas personales



Todo es de Dios,²⁵ el diezmo es sencillamente la parte que Él se reserva; al cumplimiento de este mandato siguen las siguientes promesas:...os abriré las ventanas de los cielos; derramaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde; reprenderé también por vosotros al devorador, vuestra vid en el campo será fructífera; todas las naciones os dirán bienaventurados y seréis tierra deseable, lo firma, Jehová de los ejércitos.²⁶

Es bueno recordar que las promesas de Dios son condicionales, la Biblia habla detalladamente del diezmo, y establece sin ambages los principios que lo rigen. Su primera mención es en el libro de Génesis, la última es en Hebreos, ambos casos en referencia al patriarca Abraham. Es mucho lo que se puede escribir de este mandato divino, pero destacaré sucintamente cuatro características básicas:

El diezmo es cosa dedicada a Jehová

Cosa dedicada, sagrada a Jehová; hebreo códes, lugar o cosa sagrada, apartada, santificada. Esta palabra se usa también para santuario; ciertamente el que se santificó casa, también apartó el diezmo. Algunos se horrorizarían de profanar la iglesia, no así el diezmo, pero la realidad es que ambos han sido apartados por y para Dios, uno y otro son santos; su mal uso o abuso es una ofensa y desafío a la autoridad del Dios que los consagró. Referente al diezmo leemos:

“Y el diezmo de la tierra, así de la simiente de la tierra como del fruto de los árboles, de Jehová es; es cosa dedicada a Jehová. Y si alguno quisiere rescatar algo del diezmo, añadirá la quinta parte de su precio por ello. Y todo diezmo de vacas o de ovejas, de todo lo que pasa bajo la vara, el diezmo será consagrado a Jehová. No mirará si es bueno o malo, ni lo cambiará; y si lo cambiare, tanto él como el que se dio en cambio serán cosas sagradas; no podrán ser rescatados. Estos son los mandamientos que ordenó Jehová a Moisés para los hijos de Israel, en el monte de Sináí.”²⁷

Este diezmo es sagrado; se podía rescatar el diezmo de la tierra, es decir: intercambiar, comprar de vuelta, nunca retener; pero era preciso pagar un impuesto de un quinto (20%). Los animales no se podían rescatar bajo ningún concepto, necesidad o pretexto. Aunque el contexto de esta declaración es el pueblo de Israel, siglos antes vemos al patriarca Abraham entregar los diezmos al sacerdote de Dios.²⁸ De igual manera Jacob prometió la entrega de un diezmo fiel a su Dios y protector.²⁹

Dios entregó el diezmo a los levitas, esto es al ministerio

El diezmo involucra varios actores, cuatro son centrales: Jehová, el



Notas personales

Area for personal notes with horizontal lines.





Notas personales

[A series of horizontal lines for personal notes, enclosed in a pink border.]

mayordomo, el sacerdote y el o los individuos ministrados por el sacerdote; cada uno debe ocupar su justo lugar; una teología equivocada, engendra una visión distorsionada; una sola pieza fuera del rompecabezas altera todo el cuadro. En principio, el diezmo es tema entre Dios y el mayordomo, sin intermediarios; no entre el mayordomo y el sacerdote. Dios pende entre el mayordomo y el sacerdote formando una cruz. Él es quien recibe y entrega el diezmo al ministerio, la Biblia lo señala claramente al expresar:

“Y Jehová dijo a Aarón: De la tierra de ellos no tendrás heredad, ni entre ellos tendrás parte. Yo soy tu parte y tu heredad en medio de los hijos de Israel. Y he aquí yo he dado a los hijos de Leví todos los diezmos en Israel por heredad, por su ministerio, por cuanto ellos sirven en el ministerio del tabernáculo de reunión. Porque a los levitas he dado por heredad los diezmos de los hijos de Israel, que ofrecerán a Jehová en ofrenda; por lo cual les he dicho: Entre los hijos de Israel no poseerán heredad.”³⁰

La función del ministerio es servir en el tabernáculo, por eso no tenían heredad, el único terreno que tenían permiso para cultivar era el corazón del creyente; su mente no podía estar dividida entre Dios y Mamón; su modesto estándar de vida estaba definido por el evangelio, no por los bienes raíces o el comercio. “Ninguno que milita se enreda en los negocios de la vida, a fin de agradar a aquel que lo tomó por soldado.”³¹ Dios ordenó que quien anuncia el evangelio, viva del evangelio.³²

El diezmo debía ser llevado al alfolí

“Traed todos los diezmos al alfolí y haya alimento en mi casa; y probadme ahora en esto, dice Jehová de los ejércitos, si no os abriré las ventanas de los cielos, y derramaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde.”³³

Este texto no puede ser más explícito, el alfolí está en la casa de Dios. No se ha devuelto el diezmo hasta que no sale de manos del mayordomo y entra en control del ministerio ordenado por Dios; vale aclarar que Dios nunca retiene el diezmo, si no llega al ministerio es porque el mayordomo no ha sido fiel en el cumplimiento de su deber. En ningún caso el Israelita definía el destino del diezmo, Dios lo había establecido.

El pueblo de Israel, en ocasión del pacto firmado con su Dios en tiempos del gobernador Nehemías, prometió que traería a los sacerdotes que ministraban en la casa de su Dios todas sus ofrendas y diezmos. Cito: “...que traeríamos también las primicias de nuestras masas, y nuestras ofrendas, y del fruto de todo árbol, y del vino y del aceite, para los sacerdotes, a las cámaras de la casa de nuestro Dios, y el diezmo de nuestra tierra para los levitas; y que los levitas recibirían las décimas de nuestras labores en todas las ciudades; y que estaría el sacerdote hijo de Aarón con los levitas, cuando los levitas recibiesen el diezmo; y que los levitas llevarían el diezmo del diezmo a la casa de nuestro Dios, a las cámaras de la casa del tesoro.”³⁴



Las cámaras del tesoro, almacén central adjunto al templo, servía como centro de acopio para la distribución ordenada y justa a todo el ministerio. El sistema Adventista es simple copia de este modelo. ¡Gloria a Dios!

La Biblia menciona otro diezmo con características distintas

Al analizar el diezmo referido en Levítico 27, se observó su estricta regulación. Dios lo entregó al ministerio y punto, no obstante, en Deuteronomio notamos un diezmo con implicaciones distintas; este es un décimo del que el oferente podía comer con su propia familia junto al levita, y cada tres años era usado para un festín que incluía también, a los extranjeros, huérfanos y viudas que hubiere en su población.³⁵ Leemos:

“Indefectiblemente diezmarás todo el producto del grano que rindiere tu campo cada año. Y comerás delante de Jehová tu Dios en el lugar que él escogiere para poner allí su nombre, el diezmo de tu grano, de tu vino y de tu aceite, y las primicias de tus manadas y de tus ganados, para que aprendas a temer a Jehová tú Dios todos los días. ...y comerás allí delante de Jehová tu Dios, y te alegrarás tú y tu familia. Y no desampararás al levita que habitare en tus poblaciones; porque no tiene parte ni heredad contigo. Al fin de cada tres años sacarás todo el diezmo de tus productos de aquel año, y lo guardarás en tus ciudades. Y vendrá el levita, que no tiene parte ni heredad contigo, y el extranjero, el huérfano y la viuda que hubiere en tus poblaciones, y comerán y serán saciados; para que Jehová tu Dios te bendiga en toda obra que tus manos hicieren.”³⁶

Elena G. de White al comentar este pasaje, categóricamente le llama segundo diezmo, ella declara:

“A fin de fomentar las reuniones del pueblo para los servicios religiosos y también para suplir las necesidades de los pobres, se le pedía a Israel que diera un segundo diezmo de todas sus ganancias. Con respecto al primer diezmo el Señor había dicho: “He aquí yo he dado a los hijos de Leví todos los diezmos en Israel” (Núm. 18: 21). Y acerca del segundo diezmo mandó: “Y comerás delante de Jehová tu Dios en el lugar que él escogiere para hacer habitar allí su nombre, el diezmo de tu grano, de tu vino, y de tu aceite, y los primerizos de tus manadas, y de tus ganados, para que aprendas a temer a Jehová tu Dios todos los días”. (Deut. 14: 23; véase vers. 29; y 16: 11-14).”³⁷

La autora citada continua:

“Durante dos años debían llevar este diezmo o su equivalente en dinero al sitio donde estaba el santuario. Después de presentar una ofrenda de agradecimiento a Dios y una porción específica para el sacerdote, el ofrendante debía usar el remanente para un festín religioso, en el



Notas personales



A la entrega y desprendimiento de este gran hombre debemos mucho, ejemplo de lo cual son las varias sociedades bíblicas que ayudó a organizar, entre ellas, la American Bible Society en 1816. La crema dental y los demás artículos de tocador que llevan su nombre son un testimonio de las bendiciones de Dios sobre el hombre que diezma. ¡Un mayordomo fiel devuelve el diezmo! El diezmo se traduce en salvación ¡Mayordomía es salvación!



Notas personales

REFERENCIAS

1. Ver Malaquías 3:10
2. Richard O’Ffill, *Tras sus huellas. El Evangelio según Jesucristo* (Miami, Florida: APIA, 2011), p. 37
3. Romanos 12:1
4. Ver Apocalipsis 3:20
5. Ver Colosenses 1:16
6. Ver Salmo 50:12
7. Lucas 19:5
8. Ver Lucas 24:26-29
9. Ver Lucas 19:8
10. Lucas 19:9- 10
11. Ver Génesis 24:45
12. Juan 4:10
13. Manual de la Iglesia Adventista (Miami, Florida: APIA, 2010), p. 138
14. Ver Juan 3:16
15. Ver Hechos 20:35
16. Elena G. de White, *Patriarcas y profetas* (Miami, Florida: APIA, 1982), p. 566
17. Larry Burkett, *Usando su dinero sabiamente* (Miami, Florida: Editorial Unilit, 1996), p. 281
18. Elena G. de White, *Mensajes para los jóvenes* (Miami, Florida: APIA, s. d.), p. 178
19. Malaquías 3:10
20. Hageo 1: 9-11
21. Ver 2 de Crónicas 20:20
22. Hageo 1:12
23. Ver Hageo 2:18-19
24. Brian Cluth, *Cuarenta días hacia una vida más generosa*, p. 25, en www.maximumgenerosity.org
25. Salmo 24:1
26. Ver Malaquías 3:11 -12
27. Levítico 27:30 -34
28. Ver Génesis 14: 18 -20
29. Ver Génesis 28:22
30. Números 18: 20 - 21, 24





Notas personales

- c. Por causa de su desobediencia al *mandamiento* divino (Gén. 2:16), nuestros primeros padres no pudieron seguir morando en el Edén. “Y lo sacó Jehová del huerto de Edén, para que labrara la tierra de la que fue tomado. Echó, pues, fuera al hombre, y puso querubines al oriente del huerto de Edén, y una espada encendida que se revolvía por todos lados para guardar el camino del árbol de la vida” (Gén. 3:23-24). Con profundo pesar, Adán y Eva experimentaron la desgracia de vivir bajo la maldición del pecado por causa de su infidelidad.
- d. La maldición fue el resultado de la desobediencia en dos formas: 1) Apareció el *dolor* en la experiencia humana, la tierra fue declarada *maldita*; la mujer tendría sus hijos con un dolor “multiplicado”, y el hombre obtendría su sustento de la tierra a través de una penosa labor (Gén. 3:16-17). 2) La maldición de la muerte alcanzaría al fatigado ser humano al final de sus días: “Con el sudor de tu rostro comerás el pan, hasta que vuelvas a la tierra, porque de ella fuiste tomado; pues polvo eres y al polvo volverás” (v. 19, cf. Rom. 5:12). En estas difíciles circunstancias el ser humano debía encontrar la bendición de la paz y la reconciliación con Dios por medio de una relación de fe y obediencia a su voluntad revelada.

El principio del diezmo “fuera del Edén”

- a. La primera vez que la Biblia menciona el diezmo en forma *explícita* es en Génesis 14. Aquí se narra que Abraham entregó “los diezmos de todo” el botín a Melquisedec, rey de Salem y sacerdote del Dios Altísimo (vv. 18-20). Así aparece el diezmo como una práctica ya conocida.⁵ Aunque el rey de Sodoma salió a recibir a Abraham junto a Melquisedec, fue a éste último a quien el patriarca entregó su diezmo.
- b. La segunda mención del diezmo en forma *explícita* aparece en el capítulo 28 de Génesis. **Leer los versículos 20-22.** Las palabras de Jacob denotan un compromiso total: “el diezmo apartaré” (lit. “dando yo daré”); es decir, continuaría dándolo; sus palabras revelan además que no había estado siendo fiel en la devolución del diezmo hasta ese momento.⁶ Ahora Jacob hace un pacto con Dios. Y así, Jacob une voluntariamente la *bendición* o la *maldición* de Dios a su fidelidad o infidelidad al pacto que ha realizado.
- c. Otras referencias claves del diezmo aparecen en:
- *La legislación levítica* (Lev. 27:1-33). El libro de Números establece su naturaleza y su uso (18:21-32). Este diezmo fue llamado el “primer diezmo” y se utilizaba para el sostenimiento de los sacerdotes y levitas (Núm. 18:21). Si algún israelita lo utilizaba para uso personal, incurría en pecado.⁷



• *En Deuteronomio* (12, 14 y 26). Aquí aparece lo que ha sido llamado “el segundo diezmo”. Este *diezmo* o su equivalente en dinero, era llevado al santuario, y después de presentar una ofrenda de agradecimiento a Dios, y una porción específica para el sacerdote, “el ofrendante” podía usar la parte restante “para un festín religioso, en el cual debían participar los levitas, los extranjeros, los huérfanos y las viudas”⁸ (cf. Deut. 14:23, 29; 16:11-14).



Notas personales

Diezmos, bendición y maldición

Un pasaje clave para nuestro tema es el de Malaquías 3:8-12:

“¿Robará el hombre a Dios? Pues vosotros me habéis robado. Y aún preguntáis: «¿En qué te hemos robado?» En vuestros diezmos y ofrendas. Malditos sois con maldición, porque vosotros, la nación toda, me habéis robado. Traed todos los diezmos al alfolí y haya alimento en mi Casa: Probadme ahora en esto, dice Jehová de los ejércitos, a ver si no os abro las ventanas de los cielos y derramo sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde. Reprenderé también por vosotros al devorador, y no os destruirá el fruto de la tierra, ni vuestra vid en el campo será estéril, dice Jehová de los ejércitos. Todas las naciones os dirán bienaventurados, porque seréis tierra deseable, dice Jehová de los ejércitos.

Hay varias verdades que podemos extraer de este pasaje y que revelan la importancia de la devolución del diezmo en la experiencia espiritual de los hijos de Dios:

- a. La estipulación divina evoca el pasaje de Deuteronomio 28, donde se establecen las *bendiciones* que siguen a la obediencia y las *maldiciones* que siguen a la desobediencia. De manera que el diezmo está enmarcado dentro de la relación de pacto de Israel con Dios. Algunas expresiones así lo revelan:

• *La “ventana de los cielos” abiertas* (cf. Gén. 7:11; 8:2). La bendición de la lluvia, tan necesaria en una comunidad agrícola, estaba garantizada si el pueblo obedecía los mandamientos divinos. La devolución fiel del diezmo haría que el Señor prosperara en forma abundante sus cultivos y cosechas (leer Lev. 26:4; Deut. 11:14; 28:12). Lo contrario ocurriría si el pueblo no devolvía el diezmo, la maldición tomaría forma de ausencia de lluvia, lo que naturalmente afectaría la producción agrícola (cf. Deut. 28:23-24).

• *“Reprenderé... al devorador”*. Una posible referencia a las plagas de langostas que devoraba las cosechas (cf. Deut. 28:38-39; Joel 1:4). Note la expresión “no destruirá el fruto de la tierra”.



la caída; muy al contrario, se le asignó la obligación de compartir una porción de sus bienes con el Creador para desarrollar en él un carácter benevolente. Así nació la institución del diezmo.

El diezmo cae dentro del pacto que Dios realizó con el pueblo hebreo; de manera que su fiel devolución traía abundantes bendiciones sobre la nación en forma general, y sobre el ofrendante en forma particular; pero de igual manera, cuando el pueblo se tornó infiel en la devolución del diezmo, las maldiciones del pacto fueron advertidas contra “toda la nación”, como muestra el libro del profeta Malaquías.

En última instancia, las bendiciones y las maldiciones en término de prosperidad o pobreza material sirven de indicadores de la naturaleza de la relación que tenemos con Dios. El diezmo, cuando es practicado en forma fiel, constituye una de las más grandes bendiciones que Dios nos ha dado para formar en nosotros un carácter benevolente y carente de egoísmo.

Llamado

¿Estás dispuesto a reafirmar tu fe en Dios como supremo Creador y Proveedor de todas las bendiciones materiales en tu vida? ¿Deseas renovar tu pacto de fidelidad con Dios en los diezmos y las ofrendas? Si así lo deseas, ponte de pie para que sellemos este pacto de amor y fidelidad ante Dios con una oración.

REFERENCIAS:

- O. Segura, “Diezmo”, *Gran diccionario enciclopédico de la Biblia*, Alfonso Roper Berzosa, editor general, 5ta. edición (Barcelona España: CLIE, 2015), p. 629.
- Brian K. Morley, “Diezmo, Diezmar”, *Diccionario teológico de la Biblia*, Walter A. Elwell, editor (Nashville, TN: Caribe, Inc. 2005), p. 215.
- Morley, *Ibíd.*
- Elena de White, *Testimonios Selectos*, t. 3 (Ellen G. White Estate, Inc., 2012), p. 158.
- Charles E. Bradford, “Mayordomía”, *Teología. Fundamentos bíblicos de nuestra fe*, t. 6 (Miami, FL: Asociación Publicadora Interamericana; México, D.F: Gema Editores, 2011), p. 184.
- Francis D. Nichols, ed., *Comentario bíblico adventista*, t. 1 (Mountain View, CA: Publicaciones Interamericana, 1978), p. 395.
- Felix H. Cortez, “El diezmo: su naturaleza y uso a la luz de la Biblia” (2012). *Faculty Publications*. Paper 5. <http://digitalcommons.andrews.edu/new-testament-pubs/5>
- Elena de White, *Historia de los patriarcas y profetas* (Boise, Idaho: Publicaciones Interamericana, 1955), p. 571.
- Bradford, *Ibíd.*, p. 186.
- White, *Historia de los patriarcas...*, p. 564.
- White, *Testimonios...*, t. 3, p. 156.



Notas personales





Notas personales



RICOS EN LA TIERRA, POBRES EN LOS CIELOS

Pr. S. Yeury Ferreira

Introducción

Hoy continuaremos con nuestra serie sobre mayordomía cristiana. Es interesante, pero el tema de la mayordomía se predica muy poco en la iglesia. Parecería que el mismo ha pasado de moda, o mejor dicho, ha sido pasado por alto por los predicadores. Sin embargo, uno de los temas que Jesús más trató en sus enseñanzas fue el de la mayordomía. De las 39 parábolas contada por Jesús, 11 de ellas están relacionadas directamente al tema del dinero. ¿Sabe lo que esto significa? Significa que del 100% de las enseñanzas de Jesús, 28% estaban relacionadas con la mayordomía.

Hoy deseo tratar una de esas parábolas que Jesús contó relacionada a la mayordomía. Por favor acompáñenme con sus Biblias al evangelio de San Lucas, capítulo número 12, los versículos 13, hasta el 21.

“Le dijo uno de la multitud: Maestro, di a mi hermano que parta conmigo la herencia. Mas él le dijo: Hombre, ¿quién me ha puesto sobre vosotros como juez o partidador? Y les dijo: Mirad, y guardaos de toda avaricia; porque la vida del hombre no consiste en la abundancia de los bienes que posee. También les refirió una parábola, diciendo: La heredad de un hombre rico había producido mucho. Y él pensaba dentro de sí, diciendo: ¿Qué haré, porque no tengo dónde guardar mis frutos? Y dijo: Esto haré: derribaré mis graneros, y los edificaré mayores, y allí guardaré todos mis frutos y mis bienes; y diré a mi alma: Alma, muchos bienes tienes guardados para muchos años; repósate, come, bebe, regocíjate. Pero Dios le dijo: Necio, esta noche vienen a pedirte tu alma; y lo que has provisto, ¿de quién será? Así es el que hace para sí tesoro, y no es rico para con Dios”.

Desarrollo:

1. Enemigos de la vida espiritual (S. Lucas 12:1-12)

El evangelio de Lucas nos dice que “millares” (Lucas 12:1) se juntaron para escuchar a Jesús. Sin embargo, aunque sus enseñanzas estaban siendo



dirigidas a la multitud, su enfoque principal eran sus discípulos. Es interesante, pero Jesús, en Lucas 12, inicia mostrándoles a sus discípulos tres enemigos de los cuales deben protegerse. ¿Cuáles son estos tres enemigos?

2. El primer enemigo del cual los cristianos deben guardarse es la hipocresía.

Jesús inicia diciendo: **“Guardaos de la levadura de los fariseos, que es la hipocresía”**. (Lucas 12:1) La palabra hipócrita literalmente significa colocarse una máscara. Originalmente, esta palabra se usaba en las obras de teatro griego. Los actores que debían hacer varios papeles en la obra, para llevarlo a cabo, necesitaban colocarse una máscara y actuar de acuerdo al personaje. Así que, al que hablaba detrás de una máscara se le llamaba *upokrites* o hipócrita.

Jesús les dijo a sus seguidores que se guarden de usar la máscara de la hipocresía. ¿Por qué Jesús nos manda a guardarnos de la hipocresía? El versículo 2, de Lucas 12, nos da la respuesta: **“Porque no hay nada encubierto, que no hay de descubrirse; ni oculto, que haya de saberse”**.

¡Tarde o temprano el hipócrita será desenmascarado! Por esta razón, Jesús les dice a sus seguidores: “Guardaos de la hipocresía”.

3. El segundo enemigo del cual los cristianos han de guardarse es el temor a los seres humanos.

Notemos lo que Jesús dijo en Lucas 12:4: **“Mas os digo, amigos míos: No temáis a los que matan el cuerpo, y después nada más pueden hacer”**.

Los seguidores de Jesús no solo deben guardarse de la hipocresía, sino que también deben guardar su corazón del temor a los seres humanos. Jesús dijo: “No tengan miedo a lo que los seres humanos puedan hacer o puedan decir.” ¿Por qué Jesús nos manda a no tener miedo? Sencillo, porque Dios tiene cuidado de cada uno de sus hijos. **“¿No se venden cinco pajarillos por dos cuartos? Con todo, ni uno de ellos está olvidado delante de Dios. Pues aun los cabellos de vuestra cabeza están todos contados. No temáis, pues; mas valéis vosotros que muchos pajarillos”**. (Lucas 12:6-7)

4. El tercer enemigo del cual los cristianos han de guardarse es la preocupación por las cosas que les podrían acontecer.

Lucas 12:11, Jesús dijo: **“Cuando os trajeren a las sinagogas, y antes los magistrados y las autoridades, no os preocupéis por cómo o que habréis de responder; o que habréis de decir”**. ¿Qué es lo que Jesús nos quiere dejar dicho? Simple: guárdate de la preocupación que pueden generar las pruebas futuras. Vive y resiste las pruebas que tienes en el presente y no te preocupes por aquellas que vendrán. ¿Por qué? Notemos lo que nos dice el versículo 12: **“Porque el Espíritu Santo os enseñara en la misma hora lo que debéis decir”**.



Notas personales



Así que vemos que Jesús nos amonesta, nos manda, nos impele a guardarnos de la **hipocresía**, del **temor a los seres humanos** y de la **preocupación por las cosas futuras** que podrán venir contra nosotros. Esto es interesante, pero Jesús no se detiene solo en estas tres cosas, sino que avanza un poco más y nos manda a guardarnos de un cuarto enemigo que busca destruir la fortaleza del corazón. ¿Cuál es este enemigo?

5. Los cristianos han de guardarse de la avaricia (S. Lucas 12:13-21)

Mientras Jesús enseñaba, alguien de la multitud interrumpió su discurso para hacerle una pregunta. Le dijo: **“Maestro, di a mi hermano que parte conmigo la herencia”**. (Lucas 12:13)

Todos los presentes hacen silencio para escuchar la respuesta de Jesús. Este hombre está pidiendo que el maestro dicte una sentencia a su favor. Para el tiempo de Cristo, los maestros o rabinos servían de intermediarios en las disputas legales. Cuando había un litigio, si no se llegaba a un acuerdo, entonces se buscaba la intervención de un rabino. Este hombre estaba pidiéndolo a Jesús no que interviniera en el problema, sino que dictara sentencia a su favor.

Es allí cuando Jesús introduce un cuarto enemigo del cual los creyentes deben guardarse. Jesús dijo: **“Hombre, ¿quién me ha puesto sobre vosotros como juez o partidario? Y les dijo: Mirad, y guardaos de toda avaricia; porque la vida del hombre no consiste en la abundancia de los bienes que posee”**. (Lucas 12:14-15)

Para que podamos entender de qué consiste la avaricia, Jesús contó la parábola del rico insensato. Jesús dijo que, en cierta ocasión, un agricultor se dio cuenta de que su tierra había producido de manera excesiva. Ante esta situación se generó un problema: tenía una sobreproducción.

¿Qué podía hacer? Dijo: “Oh, lo que hare será que derribare mis graneros y los hare más grande. Y allí guardare todas mis ganancias. Entonces diré: “Tengo todo lo que necesito, no tengo que preocuparme de nada. Por lo tanto, lo que me resta es reposar, comer, beber, y regocijarme”.”

Pero en la ecuación del agricultor, no entraba el hecho de que la vida es pasajera. Que la misma no dura para siempre, y que tarde o temprano tendría que enfrentarse cara a cara con la muerte. Fue entonces que en la historia perfecta entró un *“pero”*. Dios le dijo: “Necio, esta noche vienen a pedirte tu alma”.

Interesante parábola. Comúnmente se conoce como la del *rico insensato*. Mas en lo personal prefieren llamarle: *“La radiografía de un avaro”*.

¿Cuáles son las características pringales de la avaricia? Basado en este relato, la avaricia tiene tres características:

1. La avaricia lleva a las personas a solo pensar en tener cosas materiales.

Cuando el agricultor notó que su finca había producido de forma



A este mundo nada hemos traído y por consiguiente nada podremos llevar de él. Notemos lo que nos dice San Pablo en 1 Timoteo 6:7-8: **“Porque nada hemos traído a este mundo, y sin duda nada podremos sacar. Así que, teniendo sustento y abrigo, estemos contentos con esto”**.

Hace un tiempo atrás, un pastor salió en un viaje por trabajo durante una semana. Pero cuando llegó a su destino, se dio cuenta de un problema: sus maletas no llegaron con él. Inmediatamente entró en desesperación, pues necesitaba de manera urgente un par de trajes para poder cumplir con la formalidad de su compromiso. Su presupuesto no contemplaba el comprar ropa nueva, así que fue a la tienda de ropa usada y se alegró de que allí había bastantes trajes usados y a muy buen precio. El pastor se acercó al vendedor y le solicitó varios trajes. El vendedor muy amable le atendió, pero antes le dijo: “Seguro tenemos muchos trajes. Pero debo decirle que vienen de la funeraria del pueblo. Todos están lavados y planchados, pero debo decirle que fueron usados por cadáveres. No tienen nada malo; solo que no quiero que eso le moleste”. El pastor respondió que no le importaba. Se compró dos trajes a muy buen precio.

Cuando llegó al hotel, comenzó a vestirse para la reunión de la noche. Se puso uno de los trajes y para sorpresa suya no tenían bolsillos. ¡Estaban cosidos! Aunque sorprendido, dedujo: “¡Claro! ¡Los cadáveres no llevan efectos personales con ellos cuando son enterrados!” Parecía que los trajes tenían bolsillos, pero era solo la tapa en la chaqueta. El pastor dijo: “Pasé toda la semana queriendo meter mis manos en los bolsillos y terminé sujetando las llaves en el cinturón”.

Así es, mi querido amigo. Nada hemos traído y por lo tanto nada llevaremos. La avaricia nos engaña al impulsarnos a buscar más y más. Pero la generosidad nos invita a dar más y más.

2. Debes estar atento a tu preparación espiritual.

El último antídoto dado por Jesús para sacar la avaricia del corazón es estar atento en la preparación espiritual. Jesús dijo en Lucas 12:40: **“Vosotros, pues, también, estad preparados, porque a la hora que no pensáis, el hijo del hombre vendrá”**.

El rico insensato nunca pensó en su preparación espiritual. Nunca pensó que un día tendría que verse cara a cara en el Creador. La avaricia enfoca la mirada solo en lo terrenal y pasajero. Dios desea que miremos las cosas que no son pasajeras. Las cosas que son eternas.

Conclusión

Como creyentes hemos de guardar nuestro corazón de la hipocresía, del temor a los seres humanos, y de la preocupación por las pruebas futuras. Pero, sobre todo, hemos de guardarnos del deseo descontrolado de querer más, de tener más, de buscar más.



Notas personales





**Departamento
Hispano
de la GNYC**

¡Que la palabra de Dios corra y sea gloriada!